

Conservador Universal para los vinos con el sólo empleo 35 a 40 gramos por 100 litros de dicho conservador, evita á que se vuelvan los vinos picados y agrios, bonificándolos notablemente.

Depósito general, Droguería Barcelonasa, Piñol Hermanos, Princesa, 7.—ALICANTE

Últimos figurines
de
París y Londres
Especialidad
en trajes de tiqueta.

GRAN SASTRERÍA
Y PAÑERÍA

LA PEÑA

CALLE
Mayor, 27

GÉNEROS

ingleses, franceses

CATALANES

ENCARGADO DE LA SASTRERÍA, EL ACREDITADO CORTADOR DON LEÓN BRAVO

Todo el mundo debe retratarse
EN LA GRAN GALERÍA FOTOGRÁFICA

de M. CANTOS

Calle Mayor, núm. 1.—ALICANTE.

GRAN FÁBRICA DE SOMMIERS

y toda clase de telas metálicas

DE

Salvador Gosalbez

En esta gran fábrica montada con todos los adelantos modernos que su industria requieren y que pueden competir con las principales fábricas de España y del extranjero, se confeccionan colchones con muelles de todos los sistemas, cates metálicos y grillas para claraboyas.

Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir á las señoras horas cualquier pedido por importante que sea.

Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta (antes San Francisco)

GRAN ALMACÉN DE MUEBLES

V. SEGUÍ Y HERMANOS

Ebanistería, Sillería, Tapicería, y fábrica de camas DE MADERA

Construcción elegante de toda clase de muebles. Especialidad en juegos de alcoba, comedores, despachos y gabinetes última novedad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CALATRAVA, 14, Y SAGASTA, 11.—ALICANTE.

JULIO PARREÑO

26, MAYOR, 26,

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un completo surtido en

GUANTES Y CORBATAS

Todos estos objetos á última novedad, pueden ser admirados por el público en el escaparate del establecimiento, donde se hallan expuestos.

NO EQUIVOCARSE

Mayor, 26, JULIO PARREÑO, Mayor, 26

E. BOTÍ CARBONELL

Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz I y 2

Ferretería, Quincalla, Perfumería

Línea Guixot y Comp.

Servicio fijo y semanal entre Alicante y Barcelona

Servicio regular entre Alicante, Valencia, Tarragona, Vinaros, Benicarló y Rosas.

Salidas quincenales. Transportes combinados para el interior de Francia. Transbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL ENTRE ALICANTE, ARGEL, MARSELLA Y VICEVERSA

Saldrá de este puerto todos los martes directamente para Barcelona, admitiendo carga y pasajeros para dicho destino.

Consignatarios Bros. Guixot y Comp., San Fernando, 18 y Replanada, 66 Alicante.

PREPARACION PARA

carreras especiales civiles y militares

Por el LICENCIADO EN CIENCIAS EXACTAS Y ABOGADO,

D. José Mireto y Visiedo

Jefe que ha sido de Negociado de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, y Jefe, por oposición, de trabajos estadísticos de esta provincia.

Clases especiales para las convocatorias de todas las Academias militares.

Calle de Villegas, 8, 2.º cuarte

Gran casa amuebladora

Esta casa se encarga de amueblar pisos con todo lo necesario, avisando con cuatro días de anticipación.

También se alquilan muebles. Precios reducidos.

Dirigirse á Domingo Macián, Plaza del Teatro, núm. 8.

TELÉFONO. NUM. 123

COMPANIA VALENCIANA DE NAVIGACION.

Servicio semanal entre este puerto y los de Valencia, Alicante, Tarragona, Barcelona, Cádiz, Málaga, Génova y Lión, por los magníficos vapores **Donia, Maris, Grao, Jativa y Sagunto**, saliendo todos los viernes para dichos puntos, admitiendo carga y pasajeros á precios muy económicos.

Su consignatario, Hijo de G. Carratalá, San Fernando 26.

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL ENTRE ALICANTE, ARGEL, MARSELLA Y VICEVERSA.

Saldrá de este puerto los lunes directamente para Argel, todos los viernes, id. para Marsella, admitiendo carga y pasajeros á precios económicos.

Para fletes y demás informes, dirigirse á sus consignatarios en Alicante, Vizcaino hermanos.—San Fernando, 66.

SALVADO DE COCO

Es el alimento mas económico y el más nutritivo para la alimentación y engorde del ganado y aves.

Calidad superior 20 pesetas

LOS 100 KILOS CON ENVASE

Hijo de Valeriano García, Princesa, 1 y 4

Almacén de Frutos Coloniales y Drogas. Precios especiales para partidas de importancia en Maíz, Garbanzos, Mazagranes, Alubias blancas largas, Cloruros, Sosas, productos para abonos, jabonería é industrias.

CABEZA DE PALO

Todas las tardes, cuando el sol declinaba, salía del cuartel de inválidos, de ese lugar en que el presupuesto proporcionaba asilo á los que han vertido su sangre en holocausto á la patria, un hombre que debía ser apuesto y gallardo en sus años juveniles, á quien faltaban un brazo y una pierna, en cuya frente asomaba ya la nieve de los años.

Peleando en Africa había ganado una cruz, que pendía de su pecho, como los trofeos de las paredes, recordándole que había dejado sobre el campo de batalla sus dos extremidades.

Apoyado en un grueso bastón, dirigíase diariamente á la capilla de Santa Lucía, situada al extremo del paseo de Atocha, en Madrid, frente al Museo anatómico del doctor Velasco, y en un banco de piedra, pegado á la pared de la capilla, reposaba un buen rato de la fatiga que le producían los doscientos pasos que mediaban desde aquel punto al lugar de su residencia.

Casi á la misma hora un tren muy lujoso se detenía delante del Museo.

Bajaba de él una señora joven y una niña, que podía tener cuatro años, linda como la primera sonrisa de la primavera, como el recuerdo del amor primero, y mientras el botón de rosa, la niña, jugueteaba, la dama acompañante leía y paseaba á lo largo de las dos hileras de árboles que cierran el camino, siguiendo con la vista á la niñita.

Cada vez que la pequeña pasaba al lado del inválido, sentía como resaca de su presencia, le miraba con temor, y hubo alguna ocasión en que, temerosa, dijo á la dama algo que no es posible saber, pero que sin duda, hacía relación á la falta del brazo y al tronco de madera que aquel hombre, aquel soldado, llevaba por pierna.

La institutriz, porque no tenía carnisorias de madre, solía no hacer caso, y con frase de hielo respondía: «¿jugar, eso no te importa.»

Cada vez que esto acontecía, que con frase acerada y dureza inverosímil rependía al angelito, el inválido se inquietaba, se ponía lívido, temblaba y sus labios se movían como á impulsos de la cólera reprimida.

Así pasó algún tiempo. Y como la costumbre es una segunda vida, á fuerza de ver á aquel hombre y de advertir la niña que era inofensivo, que para nada le molestaba, sino que más bien sentía placer, fué acercándose hasta que le dirigíó la palabra y jugueteó con él sonriente y alegre como los angelitos de quienes era sin duda la representación en la tierra.

Algo de curiosidad, la curiosidad en la mujer comienza con la vida, hizo á la pequeña entablar conversación con el hombre raro: y no debió quedar descontenta, puesto que desde entonces, cada vez que llegaba al paseo, lo primero que hacía era buscarle con la vista, y en cuanto lo divisaba, corriendo con las manecitas levantadas se dirigía á él, abrazándose á la única pierna de que disponía, y le daba un beso, que el mu-

tilado contestaba con efusión y aún con lágrimas muchas veces, mien ras le entregaba dulces, fruta y chucherías que expresamente compraba para ella.

Una tarde, después de muchas en que se repetía la escena antecedente, hallábase sentados el exjoven y la niña, conversando como dos buenos amigos, y esta le preguntaba:

—Por qué no tienes más que un brazo y una pierna? Mi papá tiene dos.

—E: que no soy como tu papá, alma mía, ni como tú; mira, ¿ves esto? (y señalaba la pierna) es de madera. Todo yo soy así, ya no tengo ni hijo: soy un árbol seco en medio del desierto de la vida.

—¿Y no tiene papá ni mamá?

—No; no tengo á nadie.

—¡Pobrecito! Estarás muy triste, ¿verdad?

El inválido se rió con pesadumbre inmensa y le dijo:

—Yo tuve, como tú, papá y mamá; pero cuando llegué á los veinte años me llevaron á servir como soldado, y de tristeza los perdí cuando al regresar de la guerra vías imposibilitado de series del. Ahora estoy solo; nadie me quiere, nadie piensa en mí.

—No, no digas eso. Te quiero yo y te quiero mucho, porque tú eres muy bueno... aunque no tienes piernas.

El inválido al oír á la niña mirándola con arrobo, que ésta interrumpió preguntándole:

—Oye, me has dicho que todo tu cuerpo es de palo; ¿y la cabeza también?

—También. Todo soy de madera; soy un árbol seco, sin hojas y sin fruto: ya te lo dije.

Mucho preocupó esto á la muchacha, que miraba al inválido con sorpresa, pero nada dijo, sólo le dió un beso y se retiró con la señora, regresando á su casa.

Algunos meses transcurrieron así. La niña era cada vez más necesaria para el inválido y éste para ella: era ya un bueno y cariñoso amigo.

Un día, como de costumbre, el soldado llegó al lugar de la placeta, pero la muchachuela no pareció.

Dejóse que todos los pesares se le habían venido, según la cara que el soldado puso, é que alguna desgracia inmensa le acontecía; se había acostumbrado tanto á la compañía de la niña que ya no podía vivir sin ella.

¿Cómo no vendrá?—se preguntaba.—¿Estará mala? ¿Imbecil de mí, no la he preguntado dónde vive.

Y se retiró con la cabeza sumida entre los hombros, apesadumbrado, triste, lleno de desconsuelo.

No obstante, al día siguiente se dirigíó al lugar de las citas... pero tampoco pareció la niña.

¿Qué sucederá?

Una semana, semana eterna había transcurrido esperando á que todos los días llegara la muchacha, pero no pareció.

Desesperado, sin ánimo para hablar, perplejo, entristecido, deseaba de saber lo que podría ocurrir á su angelito, co-

mo él la llamaba, inquirió con afán y á vuelta de infinitas preguntas y pesquisas consiguió saber donde vivía.

Dirigíóse á la casa, preguntó por ella y después de luchar mucho logró que le permitieran hablar con la mamá.

Cuando ésta le dijo que la niña estaba enferma grave, no supo lo que pasó, sintió un vértigo horrible: le pareció que le faltaba la vida, y dos grandes y gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas, mientras con voz entrecortada suplicaba que le permitieran verla.

Al advertir la madre tan honda tristeza, sintiendo hacia el soldado irresistible atracción—corazón de madre, al fin,—no se atrevió á negarle la manda, y le dijo:

—Está bien: seguidme y la vereis.

Y con efecto, siguió á la señora, apoyado en su báculo, y entró en la habitación.

La niña vió al soldado; se hallaba recostada en algunas almohadas, pálida, con los ojos hundidos, pero al ver á su amigo se sonrió, mientras le cogía la muñeta en que se apoyaba.

—Tiene la cabeza de palo—dijo á los espectadores,—lo veréis. Y sin dar tiempo á que nadie pudiera impedirlo, descargó un fuerte golpe sobre la cabeza del soldado.

Todos los espectadores de la escena quedaron atónitos, en tanto que la niña palmoteaba y se reía, porque advirtieron en la frente del inválido un hilito de sangre que resbalaba hacia el rostro, al ver lo cual la niña rompió á llorar, diciendo:

—Mamá, mamá, ¡pobrecito! le he hecho sangre... no tiene la cabeza de palo.

Y el inválido la acariciaba, diciendo á la madre no disgustéis á la niña y á ésta besándola y acariciándola: No llores, mi vida! no te apesadumbres... dichoso yo: que ya hay quien vierta lágrimas por unas gotas de sangre más que no tienen importancia... en cambio, señoras... la he vertido á torrentes por la patria y nadie me ha tenido compasión.

EL DUQUE DE FLIX.

Las islas de Salud

Con motivo del asunto Dreyfus, es de actualidad el conocer algo las islas de Salud, en una de las cuales, en la del Diablo, está recluido Dreyfus. He aquí algunas noticias que publica la prensa francesa.

El grupo de Salud está situado á corta distancia de la costa de la Guayana francesa, á 25 millas al Nordeste de Cayena, y comprende tres islas, más bien islotes, que se llaman: isla de San José, isla Real é isla del Diablo.

La isla Real, la más importante de las tres, es donde reside el director de los tres penitenciaros y el núcleo de la guarnición encargada de asegurar la defensa. También tiene su penitenciaría.

La isla de San José es la segunda en importancia y está destinada á los anarquistas deportados.

La del diablo es la más pequeña de las tres. Era una especie de lazareto para los deportados leproso, que han sido sustituidos por Dreyfus y la verdadera colonia de vigilantes que lleva consigo.

Al principio de su permanencia en la isla, Dreyfus estaba alojado al Sud de la isla; hoy su habitación ha sido trasladada al centro sobre una meseta más salubre que la costa cenagosa.

Los buques de la casa que tiene contratado el aprovisionamiento de las islas de «Salud», desembarcan sus víveres en un punto intermedio, en Kourou, donde una goleta se vela los recoge para trasladarlos á la isla Real.

El Gobierno francés ha querido reemplazar la goleta de vela por un bu-

que de vapor, que le costó 35 000 francos; este buque costó 80 000 francos en reparaciones, y á consecuencia de averías al empezar su servicio, exigió nuevos gastos. Estos gastos, añadidos á los que ocasiona la guarnición de la isla del Diablo, donde sólo hay que guardar á Dreyfus, hace que resulte bien cara al Gobierno francés la prisión.

Asamblea romerista

Han asistido más de 3.000 personas. Al entrar el Sr. Romero Robledo fué ovacionado con verdadero frenesí, pronunciándose vivas á España, á Romero Robledo y al partido conservador.

Se levanta á hablar el Sr. Romero Robledo.

Saluda á todos los concurrentes, inclina á la prensa, aunque dice que ésta lo ha dejado solo.

Afirma que vencerá en su empresa, pues su escudo son sus ideas y la soledad su justicia.

Algunos bravos acogen estas palabras.

Dedica un cariñoso recuerdo á los señores Ayala y Cánovas del Castillo, y recuerda los trabajos que hizo con ellos para defender la integridad de la patria y restaurar la actual monarquía.

«El partido liberal conservador—exclama—subsiste, como lo demuestran los asistentes á la asamblea.»

Relata los sucesos ocurridos á raíz de la muerte de Cánovas del Castillo y la subida al poder del partido fascista.

En las actuales circunstancias—añade—el silencio de los políticos es una cobardía. (Aplausos).

Dice que se necesita defender la protección nacional para los talleres y los campos.

Declara que la isla de Cuba estaba tranquila, que su vida era próspera y que su civilización era tal como no la ha tenido ningún pueblo.

Pero cayeron los conservadores, entraron en el poder los liberales, que excitaron las pasiones, y surgió la guerra.

Muy viciosa al poder esos mismos liberales para remediar el mal por ellos causado.

Hablándole del general Martínez Campos dice que estaba incapacitado para acabar la guerra de Cuba por las ideas que sustentaba, y añade que la insurrección se pasaba por toda la isla durante su mando.

Convencido el general Martínez Campos de lo infructuoso de sus trabajos, se volvió á la Península, nombrándose para sustituirle al general Weyler, á quien calificó de invicto caudillo.

La prensa llevó á Cuba á este caudillo, y después se volvió contra el que antes había considerado como bueno.

Se declara partidario de la libertad de la prensa, pero no desearía que la paz la hiciera la prensa.

Dice que atacó á la prensa, que nada le debe. (Aplausos).

Manifiesta que habla en nombre de un partido con historia.

Dice que hay en los Estados Unidos opinión formada contra ellos, porque les atribuyen los horrores y crímenes de la guerra, apoyándose para esto en la opinión de los periódicos de Madrid.

Narra el estado de Cuba á la llegada del general Weyler, llamándole á éste honor de la patria por la promesa de que en dos años se proponía terminar la guerra, y cuyo programa cumplió en parte, y esto dice que lo reconocieron hasta los partidos extremos.

Combate el relevo del general Weyler, que le fué ofrecido como prenda de paz á los Estados Unidos.

Al defender á Weyler recuerda las recompensas y dice que los liberales hicieron creer que venía la paz concediendo la autonomía, porque era posible vencer la insurrección con la fuerza de las bayonetas.

Añade que creer que con la autonomía dependían las armas los insurrectos es vergonzoso, y más vergonzoso aún declarar que el ejército es impotente para aniquilar al enemigo.

Pero si es así—dice,—quitémos el león de nuestro escudo y sustituyámoslo por un borrego.

Por la paz daremos con esto de las reformas un reino hipotético á unos ministros minúsculos.

Añade que la colonia es la metrópoli, y nosotros somos la colonia, según el estado en que las cosas han venido á colocarse.

